

Itinerancia en calle

SÖREN MOLANO-CAJAMARCA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
BOGOTÁ, COLOMBIA
Correo: sorenDaniela@gmail.com
sd.molano@uniandes.edu.co

El presente recuento fotográfico ahonda en el fenómeno urbano de habitabilidad de calle. Sugiriendo como reflexión: hasta qué punto las políticas públicas y las percepciones entorno a la erradicación de la habitabilidad de calle no recaen en un discurso moral, donde se establecen los cánones de “normalidad” del ser humano. Por esto, se hace una crítica a lo que se considera una anomalía o particularidad social.

Los habitantes de calle son con frecuencia perseguidos y criminalizados dado que son segregados de la vida occidental y capitalista que enmarca al ser humano dentro de lo que debe ser “normal”, seres productivos que funcionen dentro del sistema de consumo, familiar, académico, productivo y social, es decir que responden a los estándares establecidos por el sistema cultural y que permiten el ordenamiento y la higienización social.

El habitante de calle se percibe como el anormal, despreciable, carente de conciencia, como un error en el sistema y habitualmente son nombrados como indigentes, desechables, locos, basura social, entre otros calificativos que los niegan y destruyen, cosificándolos, es decir, convirtiéndolos en cosas inanimadas, sin dignidad ni derechos, seres autodestructivos que deben eliminarse del escenario social.

La itinerancia en calle es juzgada como disfuncional, peligrosa y marginal, categorías que deshumanizan e invisibilizan la precariedad vital de estos ciudadanos. Por eso, es evidente como el otro y la ciudad misma se convierten en escenarios de miedo y muerte para quienes “deben” ser eliminados. Lo que se desconoce es que el problema central no es el hambre, ni la habitabilidad de calle, estas solo son consecuencias; el problema es la precariedad del sistema.

La itinerancia en calle va más allá de la situación de no tener una vivienda o un techo, ya que se da en el marco de las relaciones que las ciudadanas y los ciudadanos habitantes de calle que constituyen con su entorno, en la construcción de identidades, formas de ser, de pensar, de sentir, de hablar, así como conjuntos de normas, valores y principios bajo los cuales hacen una lectura de la realidad.

La anormalidad termina siendo que en una ciudad como Bogotá se normalicen paisajes de precariedad; y aun así se les tenga aberración y se les catalogue como “indigentes”, “gamines”, entre otros calificativos excluyentes. Anormal la cruda mirada con la que se cosifica al otrx, víctima o agente del sistema. El/la otrx siempre será posibilidad, reflejo y abismo.



SÖREN MOLANO-CAJAMARCA es estudiante de antropología de la Universidad de los Andes cuyo proceso académico, adicionalmente, ha sido dirigido hacia la investigación en ciencias humanas y sociales como artes, política, estudios de género, fotografía y danza. Disciplinas en las que se ha profundizado en la importancia de indagar continuamente y la necesidad de buscar nuevas formas de leer e intervenir la realidad social.



Itinerancia en calle. Bogotá, 2021.
Foto: Sören Molano-Cajamarca.



“La acera”. Bogotá, 2021.



“Un día”. Bogotá, 2021.



“Casas de cartón”. Bogotá, 2021.



“El hogar”. Bogotá, 2021.



“La itinerancia”. Bogotá, 2021.



“Sub-Alternó”. Bogotá, 2021.



“Paisaje Urbano”. Bogotá, 2021.



“Empatía”. Bogotá, 2021.



“En vía”. Bogotá, 2021.



“Costal y cuerpo”. Bogotá, 2021.



“Frío 7 a. m.”. Bogotá, 2021.



“El abismo es el otrx”. Bogotá, 2021.